

## De la ilusión a la decepción. Una revista literaria y su *doxa* política en el '55

Griselda Pécora<sup>1</sup> y Eduardo Escudero<sup>2</sup>

### Introducción:

*“Las batallas por la liberación se libran de Mayo a Octubre, de Octubre a Mayo.  
(...) que lo nuestro vuelva a ser nuestro para los que quedaran con vida  
y para los muertos (...) la promesa de una nueva historia.”*

Helem Glauce Baldwin, Córdoba, 1987.

Este trabajo se enmarca en indagaciones mayores destinadas a abordar y rescatar aspectos medulares de la cultura y la política de la ciudad de Río Cuarto, en tiempos relativos a la historia contemporánea reciente. En tal sentido, el “encuentro” con la revista de cultura *Vertical*, brinda la oportunidad de observar, desde Río Cuarto, desde Córdoba y desde el interior del interior, una experiencia que suma indicadores y preguntas a las coordenadas políticas e intelectuales del '55.

Esa crucial ruptura en la vida política argentina tuvo una significación particular para Río Cuarto, ciudad en la que el 2 de septiembre de 1955 ocurrió el levantamiento del Gral. Dalmiro Videla Balaguer y su grupo de conjurados militares y civiles. El mencionado movimiento, aislado, días después se articularía con el triunfo del Gral. Eduardo Lonardi en la ciudad de Córdoba. De acuerdo a lo antedicho, en Río Cuarto queda impresa una memoria cercana al golpe de *La Libertadora*, memoria que no sólo reconoce la identificación del levantamiento local, sino también del proceso posterior.<sup>3</sup>

Ni bien instalado el gobierno provisional de facto en la Municipalidad de Río Cuarto, desde el día 27 de septiembre de 1955 y con la consabida compañía civil, se inició un proceso de reacomodamiento de las expresiones político-partidarias

---

<sup>1</sup> Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto. Contacto: [seneca\\_fil@hotmail.com](mailto:seneca_fil@hotmail.com)

<sup>2</sup> Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto y Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Contacto: [escuderoea@yahoo.com.ar](mailto:escuderoea@yahoo.com.ar)

<sup>3</sup> Cf. PÉCORA, G., “Vencedores y vencidos: breve crónica de “La Libertadora” en Río Cuarto”, en: ESCUDERO, E. y CAMAÑO, R. (Comp.), *Río Cuarto en tiempos del primer peronismo. Aproximaciones desde la historia*. Córdoba, 2011, pp. 229 y ss.

antiperonistas. Se desplegó, en efecto, un gradual pero efectivo proceso de *desperonización* de la ciudadanía con importantes medidas del gobierno municipal en manos civiles y de nombres prominentes de la UCR.<sup>4</sup> Se torna interesante, entonces, también efectuar una mirada hacia el campo cultural, identificando aquellos discursos y materiales que expresaron las claves políticas de ese tiempo. Durante los años 1956 y 1957 en Río Cuarto se desarrollaron operaciones memoriales que, buscando consolidar el proyecto de la dictadura Aramburu-Rojas, señalaban la línea histórica determinada por el liberalismo y efectuaban una lectura particular de la experiencia que se pretendía erradicar.

Paralelamente a las medidas concretas de “desperonización”, se pusieron en marcha una serie de recursos cognitivos, argumentativos y simbólicos del pasado, para sobrellevar la tarea de forjar memoria merced al nuevo orden político, en tal caso deseable.<sup>5</sup> Esta operación cultural y política se compuso de hechos conmemorativos y de escrituras de la historia a cargo de intelectuales y escritores locales. Entre ellos, se destacan los rectores de la revista de cultura *Vertical*, especialmente Glauce Baldovin y Juan Floriani, cuya identidad partidaria y las lecturas hechas desde la izquierda comunista, ofrecieron una *doxa* que trascendió lo eminentemente cultural para articularse con los debates políticos del ‘55.

En este artículo, luego de presentar sucintamente a la revista y a sus hacedores, se propone una aproximación interpretativa de los discursos de las Editoriales. Desde de *Vertical* puede leerse el proyecto cultural y político de sus rectores y una sensibilidad política que se expresa en la crítica de, al menos, tres líneas problemáticas entrecruzadas: la situación de la intelectualidad argentina; cierta lectura antiimperialista y la imaginación histórica esgrimida para la justificación del presente-futuro deseado. En base a estos tres ejes, se ha estructurado el análisis.

---

<sup>4</sup> Cf. PÉCORA, G., “Los documentos a mano: para reconstruir los duros tiempos de la transición “libertadora” en Río Cuarto y la desperonización entre 1955 y 1956”, en: *Cuadernos del Archivo Histórico*. Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto, Río Cuarto, Año I – N° 1, mayo de 2013, pp. 44 y ss.

<sup>5</sup> Cf. ESCUDERO, E., “Del ‘55 y su después: memoria y usos del pasado en la ciudad del “chispazo luminoso”, Río Cuarto (1955-1958)”, en: *II Workshop interuniversitario de Historia Política “Actores y Prácticas políticas en espacios provinciales y regionales”*. Vaquerías, Córdoba, 29 y 30 de noviembre y 1 de diciembre de 2012.

## De cultura y de opinión: revistas literarias, escritores e ideas:

En el Río Cuarto de los años '50, más precisamente entre 1945 y 1960, la cultura oficial recibe un impulso vigorizante desde la gestión municipal de los intendentes peronistas Natalio Castagno y Amadeo Dapena. No se trató de un fenómeno particular de la ciudad de Río Cuarto, sino de una amplísima política cultural del Estado nacional enfocada en la promoción de los sectores populares. En el espacio local, cobran vitalidad inédita un sinfín de iniciativas y concreciones artísticas en todas las expresiones culturales, a la par de la actividad y producción de entidades y de instituciones privadas y autónomas.<sup>6</sup>

En tal escenario, convivieron diferentes expresiones gráficas en formato de *revistas literarias*, por tales *Trapalanda* y *Cristalomancia* albergaban escritores con diferentes estilos literarios a veces encontrados. La anual *Revista del Viajante*, en cambio, de matriz institucional y gremial en su origen, también gozó de las colaboraciones literarias de escribas locales. En cierta forma, venía a demostrar que ninguna de ellas instalaba hegemonía en el ambiente cultural de la ciudad.<sup>7</sup>

Bajo el nombre de *Vertical*, en abril de 1954, hace su aparición el primer ejemplar de una revista “de cultura” cuya vigencia se extenderá hasta su último número de Julio-Diciembre de 1956. Fueron en total trece números de aparición bimestral, en formato pequeño y cantidad de páginas que variaba de 28 a 36 en cada número. Esta revista fue a la vez riocuartense y cordobesa, dado el lugar de residencia de sus directores, cuestión que amplificó su alcance y el universo de colaboradores y lectores. De los trece números que efectivamente vieron luz, solo se cuenta, al momento de compartir esta presentación, con los volúmenes 6 a 13.

A través de sus trece entregas, *Vertical* ofreció un muy denso y variado material temático en el que se destacaban: teatro, poesía, música, plástica, cuento, notas sobre libros y artículos científicos de actualidad. En la coordinación de esta revista de cultura, funcionaba un Consejo Directivo, integrado por tres escritores riocuartenses: Juan Armando Floriani, Helem Glauce Baldovin y Horacio Cabral Magnasco, con el

---

<sup>6</sup> Cf. ISAGUIRRE, O., “Personas e Instituciones del Bicentenario. 1945-1960: años fundantes en la cultura local”, en: *Diario Puntal. Suplemento Historias no contadas de Río Cuarto y Región*. Río Cuarto, 9 de diciembre de 2010.

<sup>7</sup> Cf. *Ibidem*.

seudónimo Luro Bro, con un cambio parcial en el N° 13 cuando Curt Francis reemplazó a Glauce Baldovin.<sup>8</sup> En la Mesa de Redacción, en tanto, actuaban con carácter permanente Bernabé A. Serrano y Marcelo Villar; y entre sus colaboradores, además de los seis escritores ya mencionados, es posible mencionar a Sergio Mayor, Roberto C. Tato; Honorio Sicardi, José Anders; Santiago Monserrat; Horacio C. Rodríguez, Luis A. Corach; Osvaldo Reyes; Marcelo Villar; Luis Garay Medina; Carlos H. Huergo; Adrian Tonelli; Adolfo Uhart; Gustavo Roca y Juan A. Salceda.

### **Tres para escribir, tres para fundar y dirigir *Vertical***

Poetisa apasionada y profunda, Helem Glauce Baldovin (Río Cuarto, 1928-Córdoba, 1995) cursó sus estudios en el Colegio Alejandro Carbó y recibió el título de Maestra Normal. En su adolescencia y juventud, participó activamente como afiliada al Partido Comunista, en donde entablaría relación con el médico riocuartense Eduardo Oscar González, que luego sería su marido y padre de sus dos hijos, Sergio y Claudio. Si bien militó en Partido Comunista, Glauce se distanció tiempo después para enrolarse, hacia 1965, en el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) de Córdoba. Al decir de Nelson Specchia en una nota periodística, la heterodoxia y la rebeldía, tan clara en sus poemas, siempre fueron más fuertes que las estructuras partidarias por las cuales intentó expresar su militancia.

Glauce Baldovin se consagró como poetisa y autora de numerosos libros de poesía, codirigió publicaciones e integró consejos redactores, coordinó talleres literarios y su palabra se hizo presente en los diarios riocuartenses *El Pueblo* y *Puntal* y en *Página 12*, de la ciudad de Córdoba. Ya en las décadas del '50 y del '60, esta escritora había trascendido a partir de su presencia en variadas revistas locales, cuando se destaca por su participación en *Trapalanda*, la *Revista del Viajante*, en *Vertical*<sup>9</sup> y en *Mediterránea*, de la ciudad de Córdoba. Su obra poética y política fue, de algún modo reconocida y coronada en 1972 con el Premio "Casa de las Américas" en La Habana-Cuba, por su poemario *La Militancia*. Poco después, ocurre un episodio que marca

---

<sup>8</sup> Curt Francis era Francisco Curt Lange, musicólogo uruguayo de origen alemán nacido en Eilenburg el 12 diciembre de 1903 y fallecido en Montevideo el 3 mayo de 1997.

<sup>9</sup> En *Revista Vertical*, estas producciones: "Ceniza", n° 7, Mayo-Junio 1955, pp.21-22; "Llamado al Poeta" n° 12, Mayo-Junio 1956, pp.19-20.

definitivamente, con un sino trágico y penoso, su vida y su obra, cuando en 1976 fue secuestrado y desaparecido su hijo Sergio.

Otro de los personajes centrales de *Vertical* fue Juan Armando Floriani (Río Cuarto, 1924-2006).<sup>10</sup> Este escritor y pensador riocuartense se había graduado como Bachiller en el Colegio Nacional de Río Cuarto en 1942. De profesión viajante fue, además, militante político del Partido Comunista. Escritor, narrador, poeta, ensayista, dramaturgo y publicista, desde 1959 actuó como co-fundador de la SADE sección Río Cuarto, de la que también fue Presidente en los años '70.

Por último, José Horacio Cabral Magnasco, seudónimo “Luro Bro” (Río Cuarto 1921- Francia, 2004),<sup>11</sup> se había instalado en Córdoba en 1936 y residió luego en París desde 1958. Fue Abogado y Director del Teatro Rivera Indarte de Córdoba desde 1955. A lo largo de su carrera desarrolló una faceta literaria destacada como poeta y narrador al dirigir la *Revista Signo* y colaborar en otras como *Cosmorama*, *Tiempo Vivo*, *Trapalanda -arte-ciencias-letras-*, *Vertical*, *Mediterránea*, *Boletín del Instituto Amigos del Libro Argentino* y *Ritmia*.<sup>12</sup>

### **Lecturas del pasado y del presente en las editoriales de *Vertical*:**

En las Editoriales de *Vertical* puede leerse el proyecto cultural y político de sus rectores. Esa sensibilidad política se expresa, en este caso, a partir de la crítica de, al menos, tres líneas problemáticas entrecruzadas: la situación de la intelectualidad argentina; cierta lectura antiimperialista y la imaginación histórica esgrimida para la justificación del presente-futuro deseado.

En el momento de su aparición a inicios de 1954, desde la revista *Vertical* se había enunciado que el cometido de su existencia era “continuar la línea cultural de

---

<sup>10</sup> En *Revista Vertical* estas producciones: “Perfil de Hidalgo” (evocación de Bartolomé Hidalgo), n° 6, marzo-abril, 1955, pp.13-14; “Don Segundo Sombra -reminiscencia infantil de Ricardo Güiraldes- de Aristóbulo Echegaray” (comentario), n° 7, mayo-junio, 1955, pp. 38-39; “El Regalo” (cuento), n° 10-11, enero-abril, 1956; “Cita de León F. Fiel” (comentario), n° 13, julio-diciembre, 1956, pp. 32-33.

<sup>11</sup> En *Revista Vertical*, estas producciones: “Deodoro” n° 6, Marzo-Abril 1955, pp. 3-6; “Cosmopolitismo y Tradición Popular en la Novelística Latinoamericana”, n° 8, Sept-Oct 1955, pp.10-17; “Viento de Frente” (fragmento de la novela homónima inédita) n° 12, Mayo-Junio 1956, pp.10-12; “Sobre: Los Esperanzados de Juan A. Floriani” (comentario), N° 13, Julio-Diciembre, 1956, pp. 29-31;

<sup>12</sup> Cf. ISAGUIRRE, O., “Micro Bio-Bibliografías de Escritores Riocuartenses”, Trabajo inédito, Río Cuarto, 2013.

Mayo”.<sup>13</sup> Definidamente, *Vertical* se hacía eco de un movimiento mayor, en rigor determinante para lo que sería la usina ideológica y filosófica del antiperonismo proyectivo y golpista, que hacía de Mayo un bastión “en contra de la tiranía” y “a favor de la democracia”.<sup>14</sup>

Quienes se sentían afectados con creces por la política cultural del peronismo, caracterizada en su crítica por un agudo nacionalismo y sus prácticas censurantes, lograron encontrar o reencontrarse con los modélicos liberales de la primera mitad de siglo XIX y, con todo, hacer uso del pasado para legitimarse:

“(…) Lo más lúcido de nuestra intelectualidad se afana por retomar la senda de Mayo. Por una parte, el estudiantado, en gesta magnífica, superando muchas artificiales divisiones, está de pie bregando por obtener de una vez por todas la plena vigencia de los postulados Reformistas; a todo lo largo del país, además, las inquietudes culturales afloran, concretándose en la aparición, entre otros esfuerzos, de varias revistas de real jerarquía, singularizadas por su afán de escudriñar lo nuestro con fervor patriótico y sensibilidad democrática (…)”<sup>15</sup>

El significado de esta operación, respondía a la necesidad de arribar a un concepto de cultura “racional”, de “sólidas bases materiales y objetivas”, “interesada en el destino del ser humano y, por ende, responsablemente militante”.<sup>16</sup> En *Vertical* se exigía a la cultura y a los hombres de ese campo poder ahondar en la realidad argentina, “escudriñar amorosamente su intimidad más recóndita y defender su perdurable raíz del asalto cosmopolita que la asedia. Significa exaltar la vida, supremo don, insuflando optimismo y fe a nuestra obra”.<sup>17</sup> Curioso liberalismo que se matiza con un subrayado antic cosmopolitismo; ambas claves filosóficas que a su vez se matizaban, como se verá más adelante, con nociones y posiciones antiimperialistas.

“Mayo”, a secas, designaba un momento histórico tan caro como flexible que permitía reelaborar las nociones de cultura, libertad y democracia. Los intelectuales abiertamente antiperonistas proponían “recoger tan honrosa herencia” en beneficio de un complejo político que acercaba a izquierda y a la derecha. En *Vertical* se ratificaba “fervorosamente” ese rumbo abierto por la intelectualidad liberal de Mayo y también

---

<sup>13</sup> Editorial: "Un Año". En: *Vertical. Revista de Cultura*. N° 6, Río Cuarto, marzo/abril de 1955.

<sup>14</sup> Cf. ALTAMIRANO, C., *Peronismo y cultura de izquierda*, Temas, Buenos Aires, 2001, pp. 27-38.

<sup>15</sup> Editorial: "Necesidad del diálogo". En: *Vertical. Revista de Cultura*. N° 12, Río Cuarto, mayo/junio de 1956.

<sup>16</sup> Editorial: "Un Año". En: *Vertical. Revista de Cultura*. N° 6, Río Cuarto, marzo/abril de 1955.

<sup>17</sup> *Ibidem*.

por la de la Generación de 1837, para enriquecer la cultura nacional y cumplir, de ese modo, con lo que se consideraba la alta misión que el “pueblo aguarda, y merece”.<sup>18</sup> De este modo se fundamentaba:

“Continuar a Mayo presupone igualmente bregar por la existencia de un clima democrático, de mutuo respeto, que permita la libre expresión de las ideas de cada cual, defendiendo además sin vacilaciones la sagrada causa de la paz, comprendiendo perfectamente que sólo en un ambiente de concordia y fraternidad es posible asegurar el florecimiento de todas las actividades del espíritu”<sup>19</sup>

Se trazaba una línea ascendente y significativa entre los supuestos políticos de la intelectualidad liberal del proceso de independencia y la generación “preclara” que colaboraba con el fin de la “tiranía” segunda, representada por el peronismo:

“Urge, entonces, retomar y reafirmar la herencia cultural de Mayo. Urge que poetas, dramaturgos, escritores hombres de ciencia, cada cual, en su predio específico, se inclinen amorosamente sobre lo auténticamente, argentino para indagarlo, esclarecerlo y protegerlo”.<sup>20</sup>

Desde esa perspectiva, los intelectuales aparecen en la historia para brindar luz al trasfondo oscuro que, en cono de sombras, podía haber ensombrecido, cuando no desvirtuado, los propios valores de la república. Los hombres de pensamiento estarían, de este modo, llamados a ser artífices de una tarea de defensa y de vigilancia, unidos en la acción de “ir develando el verdadero rostro de la patria, cada vez con mayor profundidad y precisión”.<sup>21</sup> Esa era una labor que puesta en valor en su indelegabilidad, rescataba el perfil intelectual profetizado: “(...) En la defensa y afianzamiento de la soberanía nacional, los hombres de pensamiento, unidos para lograr los más altos fines culturales y humanos, tienen un deber inexcusable que cumplir”.<sup>22</sup>

Es interesante observar cómo desde la revista se reproducen y representan imágenes históricas que refrendan el concepto cultural y político de la izquierda haciendo suyo el discurso de la historiografía liberal. Se habla de conmemorar la Revolución de Mayo en acto reflexivo sobre los objetivos perseguidos por sus preclaros

---

<sup>18</sup> *Ibidem.*

<sup>19</sup> *Ibidem.*

<sup>20</sup> *Ibidem.*

<sup>21</sup> *Ibidem.*

<sup>22</sup> Editorial: "Mayo". En: *Vertical. Revista de Cultura*. N° 7, Río Cuarto, mayo/junio de 1955.

“en el ámbito especial de la cultura”. Una caracterización de la cultura colonial propone al “oscurantismo” y al “Aristóteles pasado por los filtros de la Inquisición” junto al “dogmático Santo Tomás”. Estas identificaciones ofician de apertura para la apuesta al enaltecimiento de “los patriotas” que lograron derribar los “postulados caducos” y el “hedor a muerto” de la primera tiranía, léase “la colonia”:

“(…) los patriotas irguieron unos claros nombres que, furtivamente, atravesando el inacabable océano y las espesas murallas de la censura implacable, hacían crecer en sus cerebros ardorosos ideas inéditas y maravillosas, prometiendo un nuevo devenir para el ser humano. Conocemos esos nombres mágicos: Rousseau, el solitario; Diderot, Holbach, D'Alembert, creadores gigantes de la Enciclopedia; Quesnay y Adam Smith develando paso a paso los misterios de la economía. Libertad, respeto por la dignidad humana abolición de irracionales y periclitadas, creencias, fervorosa confianza en la ciencia, eso postulaban los maestros transoceánicos. Inspirados por ellos, quienes constituyeron el núcleo rector de Mayo se dieron a la ingente tarea de estructurar una patria (...)”<sup>23</sup>

La cita anterior adelanta una afirmación: quienes habían tenido la tarea de “estructurar a la patria” habían contado, asimismo, con cerebros ardorosos, con ideas novedosas; al tiempo que acuñaban el respeto por la libertad y la dignidad. En el mismo sentido, se afirmaba que los mismos no concebían a la cultura como sustancia alejada de la vida y de la lucha:

“(…) Moreno funda “La Gaceta” para ser el registro fiel y militante de las jornadas insurgentes; poesía, incipiente teatro, todo debía estar al servicio de la nueva y gloriosa causa. Nada de poetas amanerados, e intelectuales poltrones; nada de indiferencia. Menester era crear república libre, e imponíase el aporte de cada cual para conseguir tan alto destino. Tal es, pues, la raíz de nuestra cultura. Esa es nuestra magnífica herencia (...)”<sup>24</sup>

Recoger el espíritu rector de Mayo como herencia de molde cultural, ideológico y de representación intelectual, permitía en ese '55 de pleno enfrentamiento político y crítica cultural, arribar a un consenso progresista que pudiera derribar los clivajes que la cultura oficial del peronismo, según se afirmaba, había impuesto. Según consideraban los opositores intelectuales al peronismo, “sometimiento y desjerarquización” eran ideas claves que podían resumir un tiempo nefasto de su acción cultural:

---

<sup>23</sup> *Ibidem.*

<sup>24</sup> *Ibidem.*

“(...) [el] gobierno dictatorial peronista (...) coartó, como bien sabemos, toda libertad cultural. Su dominio omnipotente se extendió sobre periodismo, cine, radio, enseñanza, causando un gran daño a nuestro país. Tal como en las mejores épocas del nazismo, se llegó a la quema de libros, Editoriales y teatros progresistas fueron implacablemente clausurados (...). Esta dura experiencia debe ser debidamente aquilatada, para evitar que vuelva a repetirse (...)”<sup>25</sup>

La censura a la prensa; la liquidación de la autonomía universitaria; la implantación de un acentuado irracionalismo intelectual; la sistemática exclusión y persecución a escritores, hombres de ciencia, periodistas, profesores y artistas democráticos; eran todos elementos enumerados para argumentar y construir un discurso definitivo de alteridad política ante esa crisis total.<sup>26</sup> La izquierda, además, impugnaba la “apertura de las fronteras patrias al contrabando ideológico imperialista occidental”.<sup>27</sup>

El tópico antiimperialista también ocupó en la revista un espacio importante: “Lo sabemos bien. (...) una sombra cada vez más densa se cierne sobre nuestra América Latina: la presión imperialista, empeñada en sojuzgar totalmente nuestra economía, liquidar en los hechos nuestra autodeterminación política, y empujarnos a aventuras bélicas totalmente ajenas a nuestros intereses nacionales.”<sup>28</sup> El diagnóstico de la Editorial publicada en *Vertical* en diciembre de 1955 buscaba dar cuenta, puntualmente, de las actividades imperialistas en el ámbito de la cultura de posguerra:

“Para lograr sus propósitos, los monopolios yanquis, puntualmente asistidos por su State Department, no sólo recurren a la intromisión económica y sus obligados corolarios políticos y diplomáticos (apoyo a regímenes de fuerza y antidemocráticos, pactos de Río, Bogotá y Declaración de Caracas), sino que acuden a otros métodos de mayor sutileza, y que afectan a nuestra misma esencia espiritual (...)”<sup>29</sup>

Se denuncia una “activa difusión de órganos de propaganda masivos”, “la acción de diferentes ‘entidades de intercambio cultural’”, y al difusión de “la sub-literatura de los “comics” y de las novelas policiales, difundidoras del crimen, la violencia y la

---

<sup>25</sup> Editorial: "Sobre la libertad". En: *Vertical. Revista de Cultura*. N° 10-11, Río Cuarto, enero/abril de 1956.

<sup>26</sup> Editorial: "Este es el camino". En: *Vertical. Revista de Cultura*. N° 8, Río Cuarto, septiembre/octubre de 1955.

<sup>27</sup> *Ibidem*.

<sup>28</sup> Editorial: "Independencia nacional y cultura". En: *Vertical. Revista de Cultura*. N° 9, Río Cuarto, noviembre/diciembre de 1955.

<sup>29</sup> *Ibidem*.

innoble exaltación del sexo”.<sup>30</sup> Estos enunciados ponen de relieve la preocupación sostenida por parte de la izquierda de *Vertical* ante la operación cosmopolita<sup>31</sup> de “infiltración” que los EEUU llevaban a cabo para “liquidar las características nacionales de nuestro ser espiritual” devaluando el arte y la literatura local:

“(…) produciendo obras carentes en absoluto de contacto con nuestra verdadera y profunda realidad, deformando o escamoteando las exactas características del hombre y la mujer de estas latitudes, profanando sus angustias, luchas y esperanzas, carnalmente adheridas a este paisaje, a este ámbito, a este preciso momento histórico que vivimos”.<sup>32</sup>

Consecuentemente, el antídoto para enfrentar ese presente decadente era adquirir un nuevo posicionamiento intelectual. En efecto, quienes se consideraran “auténticos defensores de nuestra cultura”, debían inspirarse en la tradición de Mayo, en Moreno, en Rivadavia, en Echeverría y en Sarmiento. Caído el peronismo, se instaba desde *Vertical* a estrechar filas “para preservar nuestro patrimonio espiritual”:

“(…) Porque esta es la hora de la unidad sin exclusiones. Unidad para salvaguardar la raíz nacional de nuestro ser. Unidad para impedir el contrabando ideológico del imperialismo. Unidad, en fin, de todos los sectores progresistas de la colectividad para asegurar la independencia de la patria y un destino feliz y venturoso a nuestro futuro.”<sup>33</sup>

El peronismo, la “segunda tiranía”, implicaba la liquidación de herencia espiritual de Mayo.<sup>34</sup> Trabajo contrario mediante, la nueva era abierta por una Argentina “sin vencedores ni vencidos”, ponía sobre el revés político la restauración de una tradición tan añeja como la patria, tan significativa como el mismo vigor del

---

<sup>30</sup> *Ibidem*.

<sup>31</sup> “(…) el cosmopolitismo nos ofrece muñecos sin alma, que aunque tengan nombres con acento autóctono, aunque transiten por un escenario de calles o campos nuestros, son absolutamente falsos. Sus deseos, sus pensamientos, sus ideales, pueden ser, indistintamente, los de cualquier ciudadano de Buenos Aires, Roma o Pekín. Desde luego, no ignoramos que los más profundos móviles humanos son comunes a toda la especie, pero su manifestación, la forma de concretarse, los medios para lograrlo, están precisamente condicionados por cierta dimensión geográfica e histórica. Ahí reside, pues, la trampa del cosmopolitismo. Sus cultores, casi siempre “introspectivos”, “subjetivistas”, fervientes adoradores del “espíritu puro”, tratan así de pasar su averiada mercancía (...)”, *Ibidem*.

<sup>32</sup> Editorial: “Este es el camino”. En: *Vertical. Revista de Cultura*. N° 8, Río Cuarto, septiembre/octubre de 1955.

<sup>33</sup> Editorial: “Independencia nacional y cultura”. En: *Vertical. Revista de Cultura*. N° 9, Río Cuarto, noviembre/diciembre de 1955.

<sup>34</sup> Editorial: “Este es el camino”. En: *Vertical. Revista de Cultura*. N° 8, Río Cuarto, septiembre/octubre de 1955.

liberalismo. Los próceres de Mayo, entonces, brindaban un molde que, resignificado a los propósitos de la fractura por efectuar, renovaba la visión universal de la historia y de la cultura:

“El legado de los próceres creadores de la patria nos señala que para lograr dichos fines debe emplearse lo más progresista del pensamiento mundial, tal como ellos lo hicieron en su época, pues la cultura es un sistema de vasos comunicantes. No puede ser de otra manera. Constituye una pretensión absurda intentar delimitar y fragmentar el producto de la mente, humana, embretándolo en estancos absolutamente separados.”<sup>35</sup>

Derrocado el “régimen corporativo-fascista instaurado durante más de una década en la República”, desde *Vertical* se exhortaba a “recoger esta dura experiencia” creando condiciones para que no volvieran a repetirse en Argentina procesos similares, “oscuramente regresivos”.<sup>36</sup> En tono de resguardo, la revista anhelaba la consecución de un país caracterizado por cánones progresistas, procurando la intersección de perspectivas ecuménicas y nacionales, para un perfil intelectual cobijado por ciertos derechos.<sup>37</sup> En el mismo sentido, se argumentaba que “había llegado la hora de la unidad”, “sin exclusiones de ningún carácter”. De este modo:

“(…) Solamente la acción mancomunada de los intelectuales democráticos podrá obtener resultados felices. No debemos ignorar que los sectores reaccionarios, actuando dentro y fuera del aparato estatal, tratarán por cualquier medio de impedir un desarrollo progresista de la Nación, en todos sus órdenes, tratando de mantener privilegios añejos.

(…) Por eso, la labor de los trabajadores de la cultura debe coordinarse con los restantes sectores de la colectividad que persiguen similares resultados. Tal es el camino. Si somos capaces de seguirlo, el futuro de la cultura argentina está asegurado.”<sup>38</sup>

---

<sup>35</sup> Editorial: "Un Año". En: *Vertical. Revista de Cultura*. N° 6, Río Cuarto, marzo/abril de 1955.

<sup>36</sup> Editorial: "Este es el camino". En: *Vertical. Revista de Cultura*. N° 8, Río Cuarto, septiembre/octubre de 1955.

<sup>37</sup> *Ibidem*. En el mismo sentido, se continuaba afirmado: “(…) creemos que lo expresado en el proyecto de "Cartilla de Derechos de la Intelectualidad Argentina" elaborado por el Congreso Argentino de la Cultura, se ajusta perfectamente a estos propósitos, (...) Derecho a la, capacitación integral (Basada en una formación científica, técnica y estética que permita el desenvolvimiento más eficaz del intelectual en su actividad profesional o artística mediante la reestructuración de la enseñanza en todas sus etapas). I) Derecho al perfeccionamiento. II) Derecho a la libre investigación científica. III) Derecho a la libre creación y expresión. IV) Derecho al libre intercambio cultural. V) Derecho del intelectual a vivir con decoro del producto de su actividad. VI) Derecho a un régimen de previsión social. VII) Derecho de libre asociación. VIII) Derecho de protección al ejercicio de la actividad profesional o artística (...)”.

<sup>38</sup> *Ibidem*.

Sin dejar de identificar al peronismo como momento histórico de la no-cultura, para abril de 1956, *Vertical* con recaudos comienza a advertir la imposibilidad de ese florecimiento cultural en base a un clima de libertad. Más allá del compromiso que el gobierno de *La Libertadora* había asumido en relación con el respeto y garantía de los derechos y libertades fundamentales, la evidencia de estrategias represivas, persecutorias e invasivas en materia política y cultural, denotaban otro panorama:

“Sin embargo, y por desgracia, ciertos sectores fraccionarios que evidentemente ocupan puestos importantes dentro del aparato estatal, han cometido hechos que están abiertamente reñidos con tal compromiso. La clausura de numerosas publicaciones democráticas y la intervención de otras, que aunque posteriormente levantadas a varias, significa un peligroso precedente; la negativa a permitir la reaparición del diario “La Hora”, ilegalmente clausurado por la tristemente célebre Comisión Visca, el repudiado Estatuto Universitario, todos son hechos que configuran una grave amenaza contra la auténtica tradición democrática de la cultura argentina y arrojan sombras sobre su futuro (...)”<sup>39</sup>

En *Vertical*, la decepción ante la avanzada proscriptiva del '56, obligaba a formular una nueva defensa de la tradición de Mayo para “asegurar la plena vigencia de las libertades prometidas”. Ahora, era el autoritarismo de la hora Aramburu, tal vez, el mojón negativo sobre el que mantener una alerta en nombre de la cultura: “Ello sólo será logrado, desde luego, en la medida que la intelectualidad democrática argentina sepa aunar esfuerzos, superando diferencias circunstanciales y coincidiendo en los verdaderos y grandes objetivos que, sin duda alguna, acicatean sus mejores anhelos”.<sup>40</sup>

Para junio de 1956 se reclamaba desde la revista la formulación de un “diálogo amplio, cordial, fraterno, capaz de elucidar en un elevado plano de mutuo respeto la discusión de todos los problemas que afectan a la estructura cultural argentina, vinculada ésta, desde luego, a los restantes componentes de nuestra realidad social”.<sup>41</sup> En el mismo sentido, se esboza una crítica a la veda expuesta en materia de opinión política y crítica cultural, al cepo al que se somete a los intelectuales. En la revista se insta a coordinar esfuerzos de solidaridad y de constitución de un “pujante y organizado movimiento que englobe, sin exclusiones inadmisibles, a la totalidad de nuestra intelectualidad fiel a las auténticas tradiciones patrias, [y *con ello*] construir una

---

<sup>39</sup> Editorial: "Sobre la libertad". En: *Vertical. Revista de Cultura*. N° 10-11, Río Cuarto, enero/abril de 1956.

<sup>40</sup> *Ibidem*.

<sup>41</sup> Editorial: "Necesidad del diálogo". En: *Vertical. Revista de Cultura*. N° 12, Río Cuarto, mayo/junio de 1956.

auténtica cultura o nacional y popular, sensible a todos los problemas del hombre, afincada en un país libre, soberano y próspero”.<sup>42</sup>

Meses más tarde, la sanción del Decreto Nacional N° 18787 y la muy criticada creación de la Junta de Defensa de la Democracia , deja de lado a la izquierda y hiere la sensibilidad de *Vertical*: “entendemos que es una medida conducente a colocar un chaleco de fuerza a la cultura argentina, aplicando la censura —ostensible o encubierta— sobre todo tipo de actividad cultural, sea ésta científica, artística o literaria”.<sup>43</sup> Los sueños de libertad y democracia se empañaban ante las limitaciones establecidas por la cláusula del mencionado decreto:

“(…) que impone la penalidad de disolución y de caducidad de la personería jurídica a las entidades que se nieguen a aceptar la imputación, que lógicamente pueden considerar arbitraria, de pertenecer a tal o cual ideología, permitirá a un órgano estatal cualquiera destruir de un plumazo todas las instituciones culturales que con tanto esfuerzo, y en las más difíciles condiciones, se han ido afianzando en el fervor de sus componentes (…)”<sup>44</sup>

Como sostienen Barbero y Godoy, una vez consolidado el gobierno militar con Aramburu-Rojas, la estrategia represiva incluyó no sólo al peronismo, sino que actualizó a las izquierdas como predilecto enemigo interno, de acuerdo con las demandas de la Guerra Fría. Ahora los fundamentos en defensa de la democracia y las libertades civiles consagradas en la Constitución y el estilo de vida argentino, estaban en peligro principalmente por la “amenaza” del extremismo de izquierda o comunismo. Muestra significativa de este proceso de redireccionamiento fue la constitución de la Junta de Defensa de la Democracia, mediante el Decreto Ley 18787 del 10 de octubre de 1956:

“(…) con el fin de investigar y denunciar todas las actividades y organismos relacionados con el accionar del comunismo. Para esto la JDD estaba facultada para concentrar toda la información necesaria proveniente de los organismos de investigación e inteligencia. Su función era informar a la población de las organizaciones y actividades relacionadas con el comunismo de acuerdo a una

---

<sup>42</sup> *Ibidem*.

<sup>43</sup> Editorial: "Sobre la libertad". En: *Vertical. Revista de Cultura*. N° 13, Río Cuarto, julio/diciembre de 1956.

<sup>44</sup> *Ibidem*.

tasación que establecía cuatro posibilidades: comunista, criptocomunista, organización con infiltración comunista y organización totalitaria.”<sup>45</sup>

Como espacio político y cultural, entonces, desde las editoriales de *Vertical*, se indica que *La Libertadora* refleja la culminación de “una larga serie de medidas adoptadas últimamente en detrimento de la cultura argentina”.<sup>46</sup> A tales efectos se indican: la “absurda y retrógrada” discriminación ideológica imperante en los claustros universitarios “en lo atingente a la designación de profesores”; la negativa a levantar ilegales clausuras aplicadas por sicarios del régimen depuesto a órganos periodísticos; la no provisión de cuota de papel a otros periódicos y la sistemática prohibición de cursos y conferencias:

“(…) El gobierno nacional, si en verdad desea permanecer fiel a sus promesas de garantizar el ejercicio de los derechos democráticos al pueblo argentino, sin discriminaciones odiosas e injustas, debe derogar sin tardanza el Decreto N° 18787. Invitamos a todas las instituciones culturales e intelectuales de Río Cuarto y del resto de la provincia, a solicitar tal derogación, seguros que de tal actitud será la única acorde con las auténticas tradiciones democráticas argentinas.”<sup>47</sup>

Como se ve, la izquierda que daba cuenta de su *doxa* política en la revista de Juan Floriani y Glauce Baldovin, estaba apesada en los intersticios de la coyuntura posperonista. Un marxismo que en breve tiempo obtiene, por parte de *La Libertadora*, una señal que hablaba de otro presente, en el cual el enemigo interno de la nación se forjaba en términos de contexto internacional. Por lo tanto, *Vertical*, como caja de resonancia de esa coyuntura, expresó el lamento por no haber logrado iluminar con su pensamiento la política y la cultura de un país que salía de “la tiranía”.

---

<sup>45</sup> BARBERO, H. y G. GODOY, *La configuración del enemigo interno como parte del esquema represivo argentino. Décadas de 1950 – 1960*, Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires. 2003, p. 38.

<sup>46</sup> *Vertical* iniciaba en el mismo contexto una serie de actos divulgación cultural en el Teatro Municipal de Río Cuarto. A finales de septiembre de 1956, por ejemplo, presentaba al presidente de la Federación Argentina de Bibliotecas Populares Dr. Juan E. Zanetti en un cursillo sobre el tema "Cultura popular y Cultura Nacional". Cf. *El Pueblo*, Río Cuarto, 30 de septiembre de 1956, p. 3. Zanetti era un intelectual cordobés, socialista ligado a la tradición reformista, también miembro de la SADE. Cf. TCACH, C., "Movimiento estudiantil e intelectualidad reformista en Argentina (1918-1946)", *Cuadernos de Historia* 37. Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile, diciembre 2012, pp. 131-157.

<sup>47</sup> BARBERO, H. y G. GODOY, *La configuración del enemigo interno como parte del esquema represivo argentino. Décadas de 1950 – 1960*, Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires. 2003, p. 38.

Como indica Pablo Heredia, “el lugar impreciso del intelectual de las luces está identificado entonces con el rol de describir el objeto de su política para modificarlo: el proletariado que se equivoca y está alienado”.<sup>48</sup> La intelectualidad de izquierda no accedía de este modo, al universo de los trabajadores argentinos, identificados con el fenómeno peronista, ni tampoco lograba influir en la política que la dictadura puso en marcha. En el caso concreto de *Vertical*, los disensos políticos internos promovieron la desarticulación del grupo rector y fundador, fundamentalmente entre Glauce Baldovin y Juan A. Floriani. La revista, por tanto, no logró salir ilesa de los debates que se sostenían ni de los matices y perspectivas intestinas en el PC, que provocaron su desaparición y con ello, el fin de una experiencia tan fructífera como reveladora de la cultura intelectual y política nacida en el interior del interior.

#### **A modo de cierre:**

Entre 1945 y 1960 el campo cultural riocuartense recibió un impulso vigorizante como fruto de la gestión municipal de los intendentes peronistas Natalio Castagno y Amadeo Dapena. Como se ha dicho, no se trató de un fenómeno particular de la ciudad de Río Cuarto, sino de una amplísima política cultural del Estado nacional enfocada en la promoción de los sectores populares. En Río Cuarto, cobraron vitalidad un sinnúmero de iniciativas y concreciones artísticas en todas las expresiones culturales, a la par de la actividad y producción de entidades y de instituciones privadas y autónomas. En tal escenario, convivieron diferentes expresiones gráficas en formato de *revistas literarias*, entre las que se encuentra esa expresión a su vez cara a la identificación con del Partido Comunista que fue *Vertical*.

Bajo ese nombre, en abril de 1954, hizo su aparición el primer ejemplar esa revista “de cultura” cuya vigencia se extenderá hasta su último número de Julio-Diciembre de 1956. Su Consejo Directivo estuvo integrado por tres escritores riocuartenses: Juan Armando Floriani, Helem Glauce Baldovin y Horacio Cabral Magnasco, con el seudónimo Luro Bro y su muy denso y variado material temático contuvo teatro, poesía, música, plástica, cuento, notas sobre libros y artículos científicos de actualidad.

---

<sup>48</sup> HEREDIA, P., *Las multitudes ululantes. Literatura y peronismo. Escritores e intelectuales en el 55*, Babel, Córdoba, 2012, p. 124.

En este trabajo, las Editoriales de *Vertical* han sido el “lugar” elegido para poder “leer” el proyecto cultural y político de sus rectores. Se ha puesto en valor esa sensibilidad política expresada por los mismos a partir de la crítica de tres líneas problemáticas entrecruzadas: la situación de la intelectualidad argentina; la preocupación antiimperialista y la imaginación histórica esgrimida para la justificación del presente-futuro que deseaban proyectar.

Ya en el momento de su aparición a inicios de 1954, desde la revista se había enunciado que el cometido de su existencia era “continuar la línea cultural de Mayo”, dado que, *Vertical* se hacía eco de un movimiento mayor, en rigor determinante para lo que sería la usina ideológica y filosófica del antiperonismo proyectivo y golpista, que hacía de Mayo un bastión “en contra de la tiranía” y “a favor de la democracia”.

Estos intelectuales trazaban una línea ascendente y significativa entre los supuestos políticos de la intelectualidad liberal del proceso de independencia y la generación “preclara” que colaboraba con el fin de la “tiranía” segunda representada por el peronismo. Como hombres de letras, pensamiento y cultura, consideraron que podían brindar luz al trasfondo oscuro que, en cono de sombras, podía haber ensombrecido, cuando no desvirtuado, los propios valores de la república. Incitaban, entonces, a recoger el espíritu rector de Mayo como herencia de molde cultural, ideológico y de representación intelectual que permitía, en ese '55 de pleno enfrentamiento político y crítica cultural, arribar a un consenso progresista que pudiera derribar los clivajes que la cultura oficial del peronismo, según se afirmaba, había impuesto. En suma, caracterizaron a la cultura peronista a partir de imágenes y valores de “sometimiento y desjerarquización”.

El tópico antiimperialista también ocupó en la revista un espacio importante,. El diagnóstico de *Vertical* buscó dar cuenta, puntualmente, de las actividades imperialistas en el ámbito de la cultura de posguerra. Se puso de relieve la preocupación sostenida por parte de la izquierda de *Vertical* ante la operación cosmopolita de “infiltración” que los EEUU llevaban a cabo para liquidar las características espirituales del ser nacional devaluando el arte y la literatura local.

En breve vendría la desilusión. La avanzada persecutoria del '56, llevó a los directores de *Vertical* a formular una nueva defensa de la tradición de Mayo ahora, para hacer frente al autoritarismo de la hora Aramburu-Rojas. En junio de 1956 se reclamó desde la revista la formulación de un diálogo amplio y se esbozó una crítica a la veda expuesta en materia de opinión política y crítica cultural, al cepo al que se sometió a los

intelectuales. Meses después, con la sanción del Decreto Nacional N° 18787 se iniciaba el proceso de persecución ideológica a las izquierdas. Con ello, los sueños de libertad y democracia se empañaban porque el consolidado gobierno militar con Aramburu-Rojas actualizaba a las izquierdas como otro enemigo interno, bajo el contexto de la Guerra Fría.

*Vertical* pasaba, entonces, de la ilusión a la decepción, creando cultura y opinión en los intersticios de las redes ideológicas que atrapaban su discurso y su propuesta intelectual. El '55 se presentaba lo suficientemente complejo y cambiante como para que, pudieran definirse sin contradicciones, propuestas acaso coherentes con las matrices ideológicas que subyacen en su identificación política. Comunismo más liberalismo, más antiimperialismo norteamericano, más nacionalismo; todos elementos difíciles de conjugar en el plano de la práctica política, pero presentes en la cambiante opinión y representaciones de esa intelectualidad del interior del país. Tales dilemas promovieron la desarticulación del grupo rector y fundador de *Vertical* y con ello el ocaso de una experiencia tan fructífera como reveladora de la cultura intelectual y política nacida en Río Cuarto y en Córdoba.

#### **Fuentes:**

Diario *El Pueblo*, Río Cuarto, 30 de septiembre de 1956.  
Editorial: "Un Año". En: *Vertical. Revista de Cultura*. N° 6, Río Cuarto, marzo/abril de 1955.  
Editorial: "Mayo". En: *Vertical. Revista de Cultura*. N° 7, Río Cuarto, mayo/junio de 1955.  
Editorial: "Este es el camino". En: *Vertical. Revista de Cultura*. N° 8, Río Cuarto, septiembre/octubre de 1955.  
Editorial: "Independencia nacional y cultura". En: *Vertical. Revista de Cultura*. N° 9, Río Cuarto, noviembre/diciembre de 1955.  
Editorial: "Sobre la libertad". En: *Vertical. Revista de Cultura*. N° 10-11, Río Cuarto, enero/abril de 1956.  
Editorial: "Necesidad del diálogo". En: *Vertical. Revista de Cultura*. N° 12, Río Cuarto, mayo/junio de 1956.

#### **Bibliografía:**

ALTAMIRANO, C., *Peronismo y cultura de izquierda*, Temas, Buenos Aires, 2001.  
BARBERO, H. y G. GODOY, *La configuración del enemigo interno como parte del esquema represivo argentino. Décadas de 1950 – 1960*, Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires. 2003.

ESCUADERO, E., “Del ‘55 y su después: memoria y usos del pasado en la ciudad del “chispazo luminoso”, Río Cuarto (1955-1958)”, en: *II Workshop interuniversitario de Historia Política “Actores y Prácticas políticas en espacios provinciales y regionales”*. Vaquerías, Córdoba, 29 y 30 de noviembre y 1 de diciembre de 2012.

HEREDIA, P., *Las multitudes ululantes. Literatura y peronismo. Escritores e intelectuales en el 55*, Babel, Córdoba, 2012.

ISAGUIRRE, O., “Personas e Instituciones del Bicentenario. 1945-1960: años fundantes en la cultura local”, en: *Diario Puntal. Suplemento Historias no contadas de Río Cuarto y Región*. Río Cuarto, 9 de diciembre de 2010.

ISAGUIRRE, O., “Micro Bio-Bibliografías de Escritores Riocuartenses”, Trabajo inédito, Río Cuarto, 2013.

PÉCORA, G., “Vencedores y vencidos: breve crónica de “La Libertadora” en Río Cuarto”, en: ESCUDERO, E. y CAMAÑO, R. (Comp.), *Río Cuarto en tiempos del primer peronismo. Aproximaciones desde la historia*. Córdoba, 2011.

PÉCORA, G., “Los documentos a mano: para reconstruir los duros tiempos de la transición “libertadora” en Río Cuarto y la desperonización entre 1955 y 1956”, en: *Cuadernos del Archivo Histórico*. Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto, Río Cuarto, Año I – N° 1, mayo de 2013.

TCACH, C., “Movimiento estudiantil e intelectualidad reformista en Argentina (1918-1946)”, *Cuadernos de Historia* 37. Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile, diciembre 2012.